

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

INFORME DE VISITA

SECCIÓN MATERNO INFANTIL

Establecimiento Penitenciario:	Centro Penitenciario Femenino Arica (CPF)
Región:	Arica y Parinacota
Fecha de la visita:	02 de octubre 2025

CONTENIDO

1.	INTRODUCCIÓN Y MARCO LEGAL DE LA VISITA.....	1
2.	INDIVIDUALIZACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO	2
3.	ANTECEDENTES	3
4.	TIPO DE VISITA EJECUTADA	3
5.	EQUIPO DE PROFESIONALES VISITANTES	4
6.	DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA VISITA	4
7.	FORTALEZAS Y BUENAS PRÁCTICAS	5
8.	NUDOS CRÍTICOS Y RECOMENDACIONES A ÓRGANOS COMPETENTES	6
9.	VULNERACIONES DE DERECHOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES.....	20
10.	OTRAS ACCIONES DE LA DEFENSORÍA DE LA NIÑEZ	20

1. INTRODUCCIÓN Y MARCO LEGAL DE LA VISITA

La Defensoría de los Derechos de la Niñez (en adelante, “Defensoría de la Niñez”) es una corporación autónoma de derecho público, con personalidad jurídica y patrimonio propio, cuyo objeto es la difusión, promoción y protección de los derechos humanos de los cuales son titulares los niños, niñas y adolescentes – siendo de especial atención y prioridad quienes se encuentran privados de libertad, en sus distintas formas¹ – de acuerdo con la Constitución Política de la

¹ El Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes dispone que “por privación de libertad se entiende cualquier forma de detención o encarcelamiento o de custodia de una persona por orden de una autoridad judicial o administrativa o de otra autoridad pública, en una institución pública o privada de la cual no pueda salir libremente” (artículo 4.2). Asimismo, las Reglas de las Naciones Unidas para la protección de los Menores privados de libertad, también conocidas como Reglas de la Habana establecen que por privación de libertad “se entiende toda forma de detención o encarcelamiento, así como el internamiento en un establecimiento público o privado del que no se permita salir al menor por su propia voluntad, por orden de cualquier autoridad judicial, administrativa u otra autoridad pública” (II. b).

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

República, la Convención sobre los Derechos del Niño, los tratados internacionales ratificados por Chile y vigentes, y la legislación nacional, velando siempre por su interés superior.

En el ejercicio de sus funciones, la Defensoría de la Niñez cuenta con el “Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado” (en adelante, “Mecanismo de Monitoreo” o simplemente “Mecanismo”), establecido en virtud de las facultades contenidas en las letras d), e), h) e i) del artículo 4° y la letra f) del artículo 15° de la Ley N° 21.067. Este mecanismo tiene por objetivo observar y hacer seguimiento a las condiciones de vida y cuidado de niños, niñas y adolescentes bajo el cuidado del Estado, y ejecutar las acciones pertinentes para garantizar su protección integral, conforme a normas y estándares nacionales e internacionales en la materia.

Entre las acciones principales del Mecanismo se encuentra la realización de visitas periódicas, sin previo aviso, a centros de privación de libertad, centros residenciales de protección y otros espacios en los que se encuentren niños, niñas y adolescentes bajo cuidado del Estado. Estas visitas se desarrollan con base en lo dispuesto en el artículo 4°, letra f)², de la Ley N° 21.067, que establece el deber de visitar dichos espacios, elaborar un informe que contenga una descripción general de la situación observada, el registro de eventuales vulneraciones de derechos, y las recomendaciones dirigidas a los órganos competentes. En caso de detectarse hechos que revistan carácter de delito, corresponde además realizar las denuncias respectivas.

En este marco, el presente **Informe** da cuenta de la visita realizada por la Defensoría de la Niñez al **Centro Penitenciario Femenino Arica**, ubicado en la Región de Arica y Parinacota, el 02 de octubre del año 2025, en el contexto del Mecanismo de Monitoreo. Este informe sistematiza las fortalezas observadas, las eventuales vulneraciones de derechos detectadas, y los nudos críticos identificados. Asimismo, expone las acciones desarrolladas para su abordaje y las recomendaciones dirigidas a los organismos responsables, con el objetivo de promover la mejora continua del cuidado brindado a los niños y niñas en el centro penitenciario visitado.

2. INDIVIDUALIZACIÓN DEL ESTABLECIMIENTO

Establecimiento Penitenciario:	Centro Penitenciario Femenino Arica (CPF)
Región:	Arica y Parinacota
Tipo de administración:	Administración directa

² “Visitar los centros de privación de libertad, centros residenciales de protección o cualquier otra institución, incluyendo medios de transporte, en los términos de lo dispuesto en el Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, en que un niño permanezca privado de libertad, reciban o no recursos del Estado, sin perjuicio de las facultades de los demás organismos públicos competentes en la materia. Una vez realizada la visita, deberá evacuar un informe que deberá contener, a lo menos, la descripción de la situación general observada, el registro de las eventuales vulneraciones de derechos y las recomendaciones a los órganos competentes, sin perjuicio de denunciar los hechos que constituyan delito”.

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

Profesional ejecutor Programa:	Ps. Katia Vergara Ts. Charlotte Jaiña
Alcaide:	Mayor Jocelyne Fuentealba Cortés

3. ANTECEDENTES

La Defensoría de la Niñez, como un órgano autónomo observador de derechos humanos, en un análisis crítico de la situación de las y los lactantes niños y niñas que viven junto a sus madres privadas de libertad en los diferentes centros penitenciarios del país, enfatiza la necesidad de visibilizar a esta particular población con base en estándares de derechos humanos y legislación nacional, en aras de identificar de primera mano, las dificultades a las que se ven enfrentadas, de manera tal de hacer un llamado a los principales incumbentes a dar respuesta adecuada, eficaz y oportuna a los niños y niñas menores de 02 años que se encuentran en los diferentes centros penitenciarios, propendiendo a que el Estado y sus instituciones desplieguen un apego irrestricto a las garantías individuales de los mismos, visualizándolo como sujetos activos de derecho y no como objetos de protección, en virtud de su edad o nivel de desarrollo.

En consonancia con lo anterior, la Defensoría de la Niñez, durante el año 2025, realizó visitas focalizadas en las Secciones Materno Infantiles de los centros penitenciarios, generando una metodología específica para el levantamiento y análisis de la información, considerando una muestra de 12 establecimientos penitenciarios en 11 regiones del país, con el fin de contar con una mirada significativa que permitiera tener una perspectiva nacional del funcionamiento y ejercicio de derechos de niños y niñas en estos espacios.

Así, la visita a la Sección Materno Infantil del Centro Penitenciario Femenino Arica fue ejecutada dentro del plan de visitas a Secciones Materno Infantiles de acuerdo a criterios geográficos, de criticidad y representatividad previamente definidos. La visita se realizó de manera presencial, el día 02 de octubre del 2025.

4. TIPO DE VISITA EJECUTADA

De acuerdo al Protocolo de Visitas de la Defensoría de la Niñez, estas se distinguen según su origen, así como por la oportunidad y el medio de ejecución. Conforme a lo anterior, la visita realizada tuvo las siguientes características:

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

Tipo de visita		
Oportunidad	Origen	Medio
☒ Primera Visita	☒ Planificada	☒ Presencial

5. EQUIPO DE PROFESIONALES VISITANTES

La visita fue ejecutada por [2] profesionales de la Defensoría de la Niñez, individualizados en el cuadro a continuación.

Profesional encargado/a:	Verónica Vázquez, Psicóloga, Sede Central
Profesional 2:	Geraldine Díaz, Abogada, Sede Arica

6. DESCRIPCIÓN GENERAL DE LA VISITA

El desarrollo de la visita se realizó en dos etapas consecutivas. Primero, un recorrido por las instalaciones, para observar la infraestructura y equipamiento, así como las dinámicas, rutinas y actividades de los niños y niñas presentes. En segundo lugar, se aplicaron cuestionarios, los cuales eran de carácter voluntario a funcionarios de Gendarmería, usuarias de la sección materno infantil (gestante o con lactante niño/a) y profesionales del programa de intervención.

Cabe indicar que, al momento de la visita, y según lo informado formalmente por el equipo de intervención, esta era la población presente en la sección materno infantil:

Adultas gestantes:	3
Adultas con lactante:	5
Total de población adulta:	8
Niños:	3
Niñas:	2
Total de lactantes:	5

Así mismo, se conversó con una funcionaria de Gendarmería, la accedió a responder la encuesta; por otro lado, se aplicó la encuesta a las dos profesionales del equipo técnico ejecutor del programa Creciendo Juntos, quienes se mostraron bastante receptivas y disponibles a la visita y la labor de la Defensoría de la Niñez.

El propósito de visitar los centros responde a la labor que tiene la Defensoría de la Niñez de observar y emitir recomendaciones, ya sea a los órganos del Estado o a la sociedad civil; obtener una respuesta de los incumbentes respecto a si dichas recomendaciones serán o no acogidas y hacer un seguimiento de las mismas, con el fin de monitorear que las condiciones de vida de los

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

niños y niñas se vean mejoradas. Cabe agregar que todas las recomendaciones generadas se elaboran con base en estándares de Derechos Humanos, nacionales e internacionales, así como en la legislación vigente.

7. FORTALEZAS Y BUENAS PRÁCTICAS

A continuación, se da cuenta de las principales fortalezas y buenas prácticas identificadas en la visita, con el objeto de destacar esas acciones y procesos en favor de las personas gestantes, niños y niñas, e instar al Centro Penitenciario a su mantención y reforzamiento.

i) Sala Cuna (Fundación Integra)

Dentro del establecimiento penitenciario contaban con una sala cuna, espacio que era administrado por Fundación Integra y cuyo rol fue relevado de manera positiva por todas las madres encuestadas, quienes calificaron favorablemente tanto el espacio como a las profesionales. Cabe señalar que, al momento de la vista la sala cuna no se encontraba en funcionamiento, ya que se estaba desarrollando una desratización producto de una plaga que se detectó en dicho espacio. Sin perjuicio de lo anterior, se observaron las instalaciones y se conversó con la directora de la sala cuna, quien impresionó por su manejo técnico, calidez humana y templanza, características que eran concordantes con las señaladas por las madres; asimismo, las instalaciones de la sala cuna eran amplias, con diferentes espacios acondicionados de manera adecuada y acorde a la población objetivo, con múltiples espacios y material de estimulación, sumado a que, dentro de las actividades cotidianas de la sala cuna, como la alimentación, baño y muda, se incorporaba a las madres, siendo lo anterior relevante en virtud de fomentar el vínculo y fortalecer el rol parental, así como por el acompañamiento que ejercían las profesionales con las madres y los lactantes. Del mismo modo, las madres señalaron que los niños y niñas recibían un trato digno y respetuoso de parte de los y las funcionarios/as de la sala cuna, lo cual, era significativo en virtud de la vulnerabilidad de los lactantes que acompañaban a sus madres privadas de libertad. Por lo que se insta al establecimiento penitenciario y a Fundación Integra a mantener el buen trato desplegado hacia los niños y niñas, así como al resguardo y cuidado de esta población, y velar por la protección efectiva de los mismos contra toda forma de negligencia, discriminación, acoso, violencia física, sexual, psicológica y explotación, ya sea por parte de sus adultos responsables o de adultos que prestan servicios en el Centro Penitenciario.

ii) Instalaciones del Centro Penitenciario Femenino

Al momento de la visita se pudo observar que las instalaciones de la sección materno infantil son amplias y en su mayoría se encuentran en buen estado de conservación. La sección de las celdas/habitaciones es amplia y con espacio suficiente para los muebles de la madre y el lactante, así como para poder circular dentro del área. A las madres se les permitía decorar los espacios según

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

gustos, intereses y cultura, lo que hacía que el sitio fuera “menos carcelario”; en los pasillos del módulo, se observaron sensores y acceso a red húmeda, lo que, en caso de requerirse, facilitaría la labor de amago de incendio. Por lo tanto, se insta al establecimiento penitenciario y a sus funcionarios, a propender a que las instalaciones se mantengan en buen estado de conservación, gestionando oportunamente los arreglos y desperfectos que surjan con el uso cotidiano de las instalaciones y servicios.

iii) Rol de los profesionales

Uno de los hallazgos significativos que se pudieron levantar fue el rol significativo y positivo que tenían los y las profesionales del programa Creciendo Juntos y de la Sala Cuna “Los Castorcitos”, siendo estos identificados por las madres como profesionales preocupados, accesibles y empáticos, lo que generaba un entorno de confianza entre las madres, al percibir un acompañamiento y respaldo de las profesionales, asimismo, con lo relativo a los insumos para los lactantes, los cuales, según refirieron, eran entregados de conformidad, lo que generaba tranquilidad para las madres al saber que sus hijos/as no carecería de pañales, toallas húmedas, ropa y demás enseres necesarios para la cotidianidad; misma situación con la sala cuna, se sentían validadas y escuchadas por las profesionales. En consonancia con lo anterior, se solicita al establecimiento penitenciario y a la sala cuna “Los Castorcitos”, a mantener el estándar de calidad en la atención y cuidado proporcionados a los lactantes niños y niñas que se encuentren en la sección materno infantil.

8. NUDOS CRÍTICOS Y RECOMENDACIONES A ÓRGANOS COMPETENTES

A continuación, se da cuenta de los nudos críticos identificados en la visita, respecto de cada uno de los cuales se entregan recomendaciones y/o solicitudes a los órganos correspondientes, para abordarlos y subsanarlos y aportar al pleno goce y ejercicio de derechos de los niños y niñas.

Las recomendaciones y solicitudes cuentan con plazos específicos sugeridos para su abordaje, con el objeto de que la Defensoría de la Niñez pueda efectuar un seguimiento efectivo de estas.

Los plazos sugeridos son los siguientes:

Tipo de recomendación o solicitud	Plazo temporal
Corto Plazo	Dentro de 3 meses
Mediano plazo	Dentro de 6 meses
Largo Plazo	Dentro de 1 año

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

Cabe indicar que, **respecto de las recomendaciones generadas, se insta al establecimiento penitenciario, a la respectiva Dirección Regional de Gendarmería de Chile, así como a la Secretaría Regional Ministerial de Desarrollo Social y Familia, en virtud del rol que le compete en el Sistema de Garantías, la supervisión y orientación técnica para su debida implementación y cumplimiento**, de acuerdo al carácter que tiene el establecimiento y las responsabilidades, funciones y atribuciones que corresponden a los respectivos Servicios e instituciones en función de ello.

i) **Habitabilidad:**

La sección materno infantil se encontraba junto al pabellón de imputadas, dividido solo por un pasillo, sin embargo, no había ruido significativo que alterara la dinámica de la sección maternal; como fue señalado, el espacio era amplio y con capacidad para 18 internas en celdas/habitaciones individuales distribuidas en tres pisos, todas similares características.

Durante la visita, se pudo observar que la sección materno infantil contaba con elementos de seguridad, sin embargo, no se visualizaron la cantidad de señalamientos necesario para el tamaño del área, como: vías de evacuación y zonas de seguridad; elementos que permitirían una respuesta oportuna ante una eventual evacuación. Así mismo, cabe señalar que las celdas/habitaciones se encontraban distribuidas en tres pisos, con 06 espacios cada nivel, lo que, en caso de emergencia, podría implicar un riesgo o dificultad adicional en virtud de que la evacuación constituiría que personas gestantes, puérperas y lactantes, tuvieran que evacuar a través de escaleras en cuestión de minutos.

Como se señaló en el apartado anterior, las instalaciones del establecimiento penitenciario no se observaron deterioradas al momento de la visita, sin embargo, eran muy frías, tanto en temperatura como en percepción visual, ya que los muros altos de concreto, las rejas y sistemas de protección hacían más osco el entorno. Asimismo, en algunas celdas se observaron ventanas que no cerraban, por lo que las corrientes de aire eran habituales, haciendo que la temperatura al interior de la celda disminuyera, especialmente por las noches. En el comedor, si bien el espacio era adecuado y contaba con mesas y taburetes, el área para el lavado de la loza tenía un aire acondicionado que no funcionaba; la llave del lavaplatos no cerraba y generaba una fuga constante de agua, adicionalmente, solo tenían un horno eléctrico para todas las usuarias de la sección.

En el primero piso había acceso a un baño, espacio en el que también se encontraba la lavandería, y al momento de la visita, la lavadora no estaba funcionando o funcionaba de manera intermitente, lo que generaba que las madres o gestantes tuvieran que lavar a mano cuando el aparato no funcionaba; el área del patio era grande, con paredes altas, protecciones de alambre tipo concertina de púas, piso de concreto y con acceso a luz y aire natural, sin embargo, en una sección del patio había piso pulido, el cual era potencialmente resbaladizo, especialmente con agua, lo que cobraba singular relevancia cuando quienes transitaban eran personas gestantes o

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

madres con lactantes; en un área del patio se observaron algunos juguetes, resbaladillas y juegos de exterior en mediano o incluso deficiente estado de conservación; asimismo, se pudo percibir que, al imperar el concreto, el calor se reflectaba en el pavimento haciendo muy calurosa la zona, que si bien, contaban con malla sombra, el calor era imperante; afuera del módulo había una “zona verde” muy austera, con juegos de exterior, poco juguetes y colchonetas, macetas y pasto descuidado, dicha área tenía acceso a luz y aire natural, sin embargo, el espacio no parecía ser usado con frecuencia debido al estado en el que se observó, y al estar fuera del módulo de la sección maternal, las posibilidades de ser usado a voluntad por la madres y sus hijos/as se restringía. En conclusión, parte de la infraestructura, servicios y equipamiento de la sección materno infantil estaban en buen estado de conservación, pero existían varios servicios y aspectos a mejorar en virtud de sus objetivos y de los sujetos de atención.

Con relación al acceso universal, el módulo no contaba con rampas ni elevador para el acceso a los pisos superiores, que eran donde se ubicaban las celadas/habitaciones, lo cual, hacía inaccesible esa área para una persona con discapacidad física o implicaría un desafío significativo para una persona en estado avanzado de gestación; así mismo, no se visualizaron adecuaciones concordantes con el abordaje de las eventuales limitaciones físicas de las personas gestantes, al tener que subir y bajar las escaleras continuamente, o las madres con sus lactantes o los niños y niñas en proceso de adquisición de marcha. Así mismo, señalar que, dicha área estaba resguardada por puertas y rejas que delimitaban los accesos: la puerta de la celda, una reja en el pasillo, reja para acceso a la escalera desde el primer piso y una reja para acceso a la sección materno infantil, lo cual, se ponderaba grave en virtud de las dificultades que lo anterior pudiera acarrear en virtud de alguna emergencia o situación grave que se suscitara en los pisos superiores, complejizando la respuesta inmediata de los equipos o traslados.

Así, y según lo estipulado en las **Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para el Tratamiento de los Reclusos (Reglas Nelson Mandela)**³, las cuales señalan: *El objeto de las siguientes reglas no es describir en forma detallada un sistema penitenciario modelo, sino únicamente enunciar [...] los principios y prácticas que hoy en día se reconocen como idóneos en lo que respecta al tratamiento de los reclusos y la administración penitenciaria.*

De conformidad con lo anterior, la **Regla 13** señala: “[...] los dormitorios, deberán cumplir todas las normas de higiene, particularmente en lo que respecta a las condiciones climáticas y, en concreto, al volumen de aire, la superficie mínima, la iluminación, la calefacción y la ventilación”.

Regla 15: “Las instalaciones de saneamiento serán adecuadas para que el recluso pueda satisfacer sus necesidades naturales en el momento oportuno y en forma aseada y decente”.

Regla 16: “Las instalaciones de baño y de ducha serán adecuadas para que todo recluso pueda bañarse o ducharse, [...] a una temperatura adaptada al clima [...]”

³ Asamblea General, resolución 70/175, anexo, aprobado el 17 de diciembre de 2015.

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

En lo propio, la **Convención Sobre los Derechos del Niño**, establece, en su **Artículo 3**: “*En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño*”. Así mismo, en su **Artículo 6**, sobre Supervivencia y desarrollo, agrega: “*Todo niño tiene derecho intrínseco a la vida y es obligación del Estado garantizar la supervivencia y el desarrollo del niño*”.

Por otro lado, el **INFORME “sobre la situación especial de las mujeres en los centros penitenciarios y las repercusiones de la encarcelación de los padres sobre la vida social y familiar (2007/2116 (INI))”**. Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género, en lo relativo a **Condiciones de detención**: “*Anima a los Estados miembros a que inviertan recursos suficientes en favor de la modernización y de la adaptación de sus infraestructuras penitenciarias [...], con vistas a garantizar unas condiciones de detención respetuosas de la dignidad humana y de los derechos fundamentales, en particular en materia de alojamiento, salud, higiene, alimentación, ventilación e iluminación*”; con relación a los hijos, el mismo documento señala: “[...] el Consejo de Europea recomienda la creación de unidades de reducido tamaño cerradas o semi cerradas con el apoyo de servicios sociales destinados al reducido número de madres que necesitan estos servicios, en las que los niños puedan ser atendidos en un entorno favorable y en las que primen los intereses superiores del niño, pero donde se garantice la seguridad pública”⁴.

Por lo anterior,

A la Dirección Regional de Gendarmería en conjunto con el CPF Arica, se recomienda:

1. En el corto plazo, arreglar los desperfectos existentes (reparar fugas de agua, lavadora, aire acondicionado, lavaplatos, ventanas de las celdas, etc.), incorporar cinta antideslizante en las zonas de riesgo o potencial riesgo, considerando las características y necesidades de la población objetivo.
2. En el corto plazo, gestionar e implementar medidas y señaléticas de seguridad en todo el módulo, como: zona de seguridad y vías de evacuación, etc.; así mismo, gestionar con la Asociación Chilena de Seguridad o Mutal de Seguridad correspondiente, para capacitar y ejecutar con el personal, en el uso de extintores, identificación y amago fuego, evacuación, entre otras temáticas atinentes a este ítem.
3. En el mediano plazo, acondicionar la lavandería con dos lavadoras, con el fin de satisfacer las necesidades de uso de la población de la sección materno infantil.

⁴ <http://assembly.coe.int/Documents/WorkingDocs/doc00/FDOC8762.htm>

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

4. En el mediano plazo, gestionar el arreglo del pasto en la zona de juegos que se encuentra externa al módulo.

ii) Administración y gestión

Al momento de ejecutar la visita, en la sección materno infantil había ocho personas ingresadas: tres gestantes y cinco con lactante niño/a; cuando se consultó sobre los funcionarios de Gendarmería asignados para dicha área durante las noches, se nos informó que debido a la falta de personal solo había una funcionaria asignadas, mismo caso durante los periodos de encierro, lo que se traducía en un riesgo potencial, ya que ante una emergencia, la única conexión que tenían las madres o gestantes con el exterior era una ventana dispuesta en la celda, por donde, en caso de requerirlo, debían gritar por la ventana, considerando que la zona de la guardia estaba en el primer piso.

Otro aspecto a relevar tenía relación con la falta de formación suficiente o acorde en materia de infancia, enfoque de derechos humanos de niños, niñas y adolescentes, desarrollo infantil, trauma complejo, etc. de los funcionarios gendarmes, lo que, en la práctica generaba un sesgo importante respecto a las necesidades y particularidades de la población atendida en las secciones materno infantiles, ya que, particularmente los y las funcionarios/as que prestaban servicios en la señalada área, atendían los requerimientos, observaban las dinámicas de las diadas y respondían a las urgencias según su sentido común, experiencia personal o voluntad, generándose, en algunos casos, estigmatizaciones, falta de priorización y aplicación de criterios tendientes más al enfoque punitivo que al de derecho, generándose un desequilibrio respecto de la manera de observar, abordar e intervenir de los funcionarios de primera línea. Constatándose que lo anterior, era una falencia transversal, ya que el Centro Penitenciario no incluía o contemplaba un plan o programa de formación continua para sus funcionarios gendarmes con enfoque en infancia, primeros auxilios o señales de alerta gestacionales; así mismo, se tomó conocimiento que los funcionarios que prestaban servicios en la sección materno infantil, no contaban con un proceso de inducción acorde y/o ajustado para la población de niños y niñas y/o personas gestantes, ya que, según información recabada, ante alguna emergencia o síntoma de malestar informado por las personas gestantes, algunos funcionarios/as de salud del establecimiento penitenciario o uniformados/as, hacían caso omiso, minimizando el malestar o dándoles “paracetamol”, según informaron las madres, lo que generó que, a una gestante se le tuviera que practicar una cesárea de urgencia a fin de evitar sufrimiento fetal, ya que, pese a informar el malestar, no recibió atención oportuna de parte de los funcionarios/as del establecimiento penitenciario, demorándose el traslado a un hospital, constituyéndose lo anterior en una falencia grave y una vulneración a las garantías individuales de la gestante y del nonato.

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

Otro aspecto no menor que se pudo recabar era la falta de un plan o programa de cuidado de equipo acorde para el personal que ejecutaba funciones en la sección materno infantil, con especial énfasis en los funcionarios de gendarmería, quienes, desde su función, juegan un rol preponderante en la vida, seguridad y atención de los niños, niñas, sus madres y personas gestantes, por consiguiente, un espacio de cuidado de equipo se traducía en un elemento primordial cuando se trataba de quienes tenían a su cargo, directa o indirectamente a niños y niñas dentro de la primera infancia, así como personas gestantes.

Si bien, el establecimiento penitenciario contaba con una dupla psicosocial que ejecutaba el programa Creciendo Juntos, se pudo levantar la falta de instancias de comunicación y coordinación interna, especialmente con el personal de gendarmería, detectándose de parte de los funcionarios uniformados que prestaban servicios en la sección materno infantil, desconocimiento respecto de los procesos individuales, familiares y protectores de las diadas presentes, lo que no permitía tener una perspectiva integral y menos sesgada de los y las niños/as y sus progenitoras. Si bien, es menester salvaguardar el derecho a la intimidad y el manejo adecuado de la información sensible, era imperativo, especialmente para los funcionarios que tenían una atención y observación más directa, conocer y manejar información básica que permitiera adecuarse, intervenir o alertar oportunamente ante alguna situación de potencial riesgo para el niño, niña o nonato.

Cabe hacer el alcance que las secciones materno infantiles de los centros penitenciarios son administradas por Gendarmería de Chile, asumiendo estos últimos, la labor de costear, administrar y ejecutar lo relativo a la atención de personas gestantes, niños y niñas de hasta dos años que acompañaban a sus madres privadas de libertad, por consiguiente, estos espacios no cuentan con supervisión periódica externa de un organismo especializado en infancia, como sería la subsecretaría de la niñez, siendo lo anterior un problema significativo de fondo, ya que la atención y el cuidado de niños, niñas y personas gestantes, quedaba a cargo de una institución creada con el objetivo de brindar reinserción social y seguridad en los centros penitenciarios, sin incorporar, al menos hasta el momento, un enfoque en materia de infancia o derechos humanos, lo que dejaba supeditada la intervención en el mismo organismo que lo administraba, sin contar con un ente externo especializado en la materia, que acompañara, dirigiera u orientara.

Así, cabe señalar lo estipulado en las **Reglas de las Naciones Unidas para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes (Reglas de Bangkok)**, en materia de **“El personal penitenciario y su capacitación”**, indicando, en su **Regla 29**: *“La capacitación del personal de los centros de reclusión para mujeres deberá ponerlo en condiciones de atender a las necesidades especiales de las reclusas a efectos de su reinserción social, así como de mantener servicios seguros y propicios para cumplir ese objetivo”*.

Regla 33: *“1. El personal que deba ocuparse de las reclusas recibirá capacitación relativa a las necesidades específicas de las reclusas y sus derechos humanos.*

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

[...] 3. Cuando se permita que los niños permanezcan en la cárcel con sus madres, se sensibilizara también al personal penitenciario sobre las necesidades de desarrollo del niño y se le impartirán nociones básicas sobre la atención de la salud del niño a fin de que pueda reaccionar correctamente en caso de necesidad y de emergencia”.

La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Convención de Belém do Pará), señala en su **Artículo 8**: “Los Estados Partes convienen en adoptar, en forma progresiva, medidas específicas, inclusive programas para: [...] c. fomentar la educación y capacitación del personal en la administración de justicia, policial y demás funcionarios encargados de la aplicación de la ley, así como del personal a cuyo cargo esté la aplicación de las políticas de prevención, sanción y eliminación de la violencia contra la mujer”.

En lo que respecta a la legislación nacional, y atendiendo la función establecida en el **Párrafo 2º, Artículo 8º de la Ley N°20.530**⁵, las Secretarías Regionales Ministeriales “[...] velará por la coordinación de los programas sociales que se desarrollen a nivel regional y servirá de organismo coordinador de la ejecución de las políticas y programas sociales relacionados con este Ministerio a nivel regional [...]”. Asimismo, les corresponderá, según el **numeral 1), del mismo artículo**: “colaborar con la Subsecretaría de la Niñez en la coordinación de la implementación a nivel regional de la Política Nacional de la Niñez y su Plan de Acción, del Subsistema de Protección Integral a la Infancia “Chile Crece Contigo”, creado por la ley N°20.379, y en las demás funciones que le corresponden conforme con la señalada ley”, siendo su rol preponderante para coordinar y asegurar la provisión efectiva y eficiente de los programas, servicios y prestaciones que requieren cada uno de los niños, niñas y adolescentes del país.

Por lo anterior,

A la Dirección Regional de Gendarmería en conjunto con el CPF Arica, se recomienda:

5. En el plazo más inmediato, eliminar cualquier práctica que signifique un menoscabo para las madres y personas gestantes.
6. En el corto plazo, asegurar la dotación total y/o incremento de funcionarias gendarmes designadas en la sección materno infantil; lo anterior de conformidad con las particularidades y necesidades de la población que habitan en la señalada sección.
7. En el mediano plazo, incluir, dentro del plan de formación continua de sus funcionarios (personal uniformado y civiles) temáticas en materia de infancia, enfoque de derechos humanos de niños, niñas y adolescentes, desarrollo infantil, trauma complejo, primeros

⁵ Ley N°20.530. Crea el Ministerio de Desarrollo Social y Familia y modifica cuerpos Legales que indica. Artículo 8º <https://bcn.cl/32mld>

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

auxilios o señales de alerta gestacionales etc. Con prioridad y especial énfasis en los/las funcionarios/as gendarmes que prestan servicios en la sección materno infantil.

8. En el mediano plazo, generar e implementar un plan o programa de cuidado de equipo (mensual, bimensual o trimestral) acorde a las funciones, necesidades y rol del personal técnico y de gendarmería, con especial énfasis en aquellos que ejecuta funciones en la sección materno infantil.

A la Secretaría Regional Ministerial de Desarrollo Social y Familia de Arica, se recomienda:

9. En el mediano plazo, generar un catastro que contenga las necesidades sociales, tanto de la población de gestantes y lactantes que se encuentran en la sección materno infantil, a fin de mejorar la focalización de la oferta programática disponible para dicha población.⁶

iii) Intervención

Como se mencionó en el apartado anterior, al momento de efectuarse la visita, el programa Creciendo Juntos contaba con la dupla psicosocial, quienes tenían por encargo y como parte de sus funciones administrar y proporcionar a las madres los recursos y elementos de primera necesidad para los lactantes (pañales, toallas húmedas, ropa, etc.), sin embargo, y según la información recabada, la labor de las profesionales se limitaba solo al ámbito del traspaso de insumos, ya que lo referente a las labores técnicas del programa presentaban falencias, ya que las personas que se encontraban en la sección materno infantil no refirieron ni identificaron procesos de intervención o acompañamiento de la dupla en el ámbito psicosocial, señalando que estas únicamente les proveían insumos para sus hijos/as, agregando además, que en algunos casos no se facilitaban los procesos de vinculación con la red familiar extensa, en especial con las personas extranjeras; asimismo, algunas de las personas consultadas señalaron desconocer lo relativo a las prestaciones sociales a las que podrían acceder y que beneficiarían a sus hijos/as.

Si bien, la percepción general de las profesionales del programa Creciendo Juntos era positiva, al identificar a las profesionales como accesibles, es imperativo señalar que la percepción de la labor que ejercían se limitaba únicamente a lo subsidiario y no desde el rol técnico que les compete dentro del centro penitenciario; Ponderándose lo anterior como grave, ya que, la labor técnica del programa y sus funcionarios debiese responder a un rol técnico, con competencia en materia de infancia, vínculo, apego, estimulación, revinculación familiar, entre otros. Lo cual, al parecer no estaba siendo ejecutado a cabalidad, ya que la información que se levantó, no daba cuenta de un trabajo interventivo claro o sustancial, que respaldara el rol y ejercicio de los profesionales del programa.

⁶ Ley N°20.530. Crea el Ministerio de Desarrollo Social y Familia y modifica cuerpos Legales que indica. Artículo 8°. <https://bcn.cl/32mld>

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

En material internacional, las **Reglas de las Naciones Unidas para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes (Reglas de Bangkok)**, especifica, *“como sea posible después de la admisión y después de un estudio de personalidad de cada interno con una sentencia de extensión adecuada, deberá preparársele un programa de tratamiento a la luz de los datos obtenidos respecto de sus necesidades individuales, su capacidad y sus disposición”*, añadiendo, en su **Regla 42**: *“El requerimiento [...] de aplicar tratamiento individual de acuerdo con las necesidades de los internos implica que debería haber programas disponibles diseñados específicamente para internas mujeres, que tomen en consideración sus necesidades específicas de género, ayudándolas a abordar los factores subyacentes que la condujeron al delito y trabajando con los desafíos a los que se enfrente la mujer encarcelada.*

Esta regla también toma en consideración las necesidades específicas de género de la mujer presa, incluyendo embarazo y mujeres con niños, como también los antecedentes típicos de la mujer presa, lo que incrementa la necesidad de apoyo y asesoramiento psicológico, psico-social individualizado”.

Asimismo, y según lo estipulado en la **Regla 1** de las **“Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para el Tratamiento de los Reclusos (Reglas Nelson Mandela)”**: *“Todos los reclusos serán tratados con el respeto que merecen su dignidad y valor intrínsecos en cuanto seres humanos [...]”*; se torna imperativo que, en virtud de salvaguardar la salud mental y la dignidad de las madres y gestantes que se encuentran en la sección materno infantil, la totalidad de los funcionarios, uniformados y civiles, desplieguen un buen trato hacia esta población, considerando que, *“la normativa internacional del sistema penitenciario tiene como objetivo primordial garantizar el respeto de los derechos humanos de las personas privadas de libertad, fomentando su dignidad y rehabilitación a través de la reinserción social y la prevención de la reincidencia delictiva”*.⁷

Por lo anterior,

A la Dirección Regional de Gendarmería en conjunto con el CPF Arica, se recomienda:

10. En el mediano plazo, asegurar que los/las profesionales a cargo del programa Creciendo Juntos, generen y mantengan espacios de intervención individual con las madres y personas gestantes; instancias enfocadas en detectar y potenciar los recursos individuales del adulto en favor del niño o niña lactante

iv) **Desarrollo Integral**

Según lo referido por las madres presentes al momento de la visita, existían significativas complicaciones respecto del acceso de los lactantes a las atenciones de salud, presentado controles de salud básicos con demoras significativas, incluso, como se señaló en el apartado anterior, deficiencias en los controles prenatales y de seguimiento posterior al nacimiento, para

⁷ TRATO DIGNO EN LA PRISIÓN. https://www.librotecnia.cl/sitioweb/fotosnoticias/files/RJP16_08-trato-digno-en-la-prision_Aguilar-Barros_Fuentes-Munoz_Valdez.pdf

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

el recién nacido y para la madre; caso similar sucedía con las madres privadas de libertad, quienes señalaron no tener con sus controles de salud física, salud sexual, reproductiva ni mental al día, lo que cobraba significativa relevancia en virtud de que, uno de los grandes nudos críticos que ha relevado la literatura y la investigación es justamente la inequidad y las vulneraciones sistemáticas experimentadas por la población femenina que se encuentra privada de libertad, tal como lo releva el estudio **“Encarcelamiento femenino en Chile. Calidad de vida penitenciaria y necesidades de intervención” (Sanhueza, Brander y Reiser, 2019)**⁸ donde los autores señalan que gran parte de las mujeres que terminan en la cárcel llegan allí luego de llevar una vida de acumulación de desventajas y vulneraciones múltiples, que incluyen episodios de abuso sexual o violencia doméstica. El 44,7% de las encuestadas en el estudio reportaron haber sufrido violencia intrafamiliar y un 25,9% fue víctima de abuso sexual.⁹

De conformidad con lo anterior, las **Reglas de las Naciones Unidas para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes (Reglas de Bangkok)**, en su **Regla 15**, señala: *“[...] la mujer experimenta barreras sociales, culturales y personales en el acceso a un tratamiento en la comunidad. Esto incluye el estigma significativo y la vergüenza asociada al uso de sustancias y los problemas relacionados con las mujeres, tales como el miedo a perder la custodia de sus hijos, la falta de un compañero u otro familiar que la apoye a someterse a tratamiento o la falta de confianza en el tratamiento. Hay evidencia significativa que el abuso de drogas está atado a un historial de violencia y trauma como también a condiciones de salud mental”*.

En ese orden y según lo estipulado en la **Regla 25** de las **“Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para el Tratamiento de los Reclusos (Reglas Nelson Mandela): 1. Todo establecimiento penitenciario contará con un servicio de atención sanitaria encargado de evaluar, promover, proteger y mejorar la salud física y mental de los reclusos, en particular de los que tengan necesidades sanitarias especiales o problemas de salud que dificulten su reeducación”**. Así también lo señalado en el **INFORME “sobre la situación especial de las mujeres en los centros penitenciarios y las repercusiones de la encarcelación de los padres sobre la vida social y familiar (2007/2116 (INI))”**. Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género:

“F. Considerando que todos los presos, hombres y mujeres, deben disfrutar de las mismas condiciones de acceso a la asistencia sanitaria pero que las políticas penitenciarias deben prestar una atención especial a la prevención, el seguimiento y el tratamiento, tanto a nivel físico como mental, de los problemas de salud específicos de las mujeres,

⁸ <http://www.scielo.edu.uy/pdf/rcs/v32n45/1688-4981-rcs-32-45-119.pdf>

⁹ Informe Anual 2024: Situación de los Derechos Humanos en Chile. <https://bibliotecadigital.indh.cl/bitstreams/1d41e1b7-5daf-44c6-ba07-0ecb9e5dc027/download>

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

G. Considerando que la salud mental y física de la madre debe estar necesariamente vinculada a la del hijo,

H. Considerando que un número elevado de mujeres detenidas tienen o han tenido problemas de dependencia en relación con los estupefacientes u otras sustancias que pueden provocar problemas mentales o de comportamiento, para los que es necesario un tratamiento médico y psicológico apropiado en el marco de una política penitenciaria de salud de carácter global”.

Por otro lado, con relación al ámbito de la alimentación de los niños y niñas, estos generalmente comían en la sala cuna, desde donde no había mayores observaciones de parte de las madres; sin embargo, al momento de la visita de la Defensoría de la Niñez, en la sala cuna se estaba llevando a cabo una desratización debido a la presencia de roedores, sin perjuicio de lo anterior, se realizó una observación del espacio, incluida la cocina y alacena, espacios en los que se detectaron hallazgos relevantes, como: alimentos enlatados caducados; verduras, carnes y pescados congelados abiertos, sin registro de trazabilidad, rotulado, peso, porción ni caducidad, exponiéndose lo anterior a la manipuladora de alimentos de la sala cuna, y esta refirió que “sabía cuándo se habían abierto [los alimentos congelados] y llevaba control de eso”; cuando los lactantes no asistían a la sala cuna, la alimentación era proporcionada por el establecimiento penitenciario, indicando las madres que estos eran preparados en el “Rancho” es decir, desde donde se preparaba la alimentación de la población general, agregando además la falta de variedad, ya que solo les proporcionaban leche y avena en las mañanas y sopa para el almuerzo; asimismo, las personas gestantes y madres en fase de lactancia señalaron no recibir ningún tipo de adecuación nutricional respecto de su dieta, indicando recibir la misma alimentación del resto de la población penal.

Al respecto, las **Reglas de las Naciones Unidas para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes (Reglas de Bangkok)**, en su **Regla 48**, estipula: “1. Las reclusas embarazadas o lactantes recibirán asesoramiento sobre su salud y dieta en el marco de un programa que elaborara y supervisara un profesional de la salud. Se suministrará gratuitamente a las embarazadas, los bebés, los niños y las madres lactantes alimentación suficiente y puntual, en un entorno sano en que exista la posibilidad de realizar ejercicios físicos habituales.

2. No se impedirá que las reclusas amamenten a sus hijos, a menos que existan razones sanitarias concretas para ello.

3. En los programas de tratamiento se tendrán en cuenta las necesidades médicas y de alimentación de las reclusas que hayan dado a luz recientemente y cuyos bebés no se encuentren con ellas en la prisión”.

En lo que respecta al acceso oportuno y efectivo a la educación preescolar (sala cuna, jardín), el centro penitenciario mantenía convenio con sala cuna de Fundación Integra al interior del establecimiento penitenciario, sala cuna que funcionaba con personal exclusivo para la atención

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

de los lactantes, destacado por las madres como un espacio seguro y adecuado para sus hijos/as. Siendo dicho espacio, el que brindaba estructura y planificación de una rutina diaria, ya que, desde el establecimiento penitenciario, el discurso era tendiente a dejar a criterio de las madres la rutina cotidiana de los niños/as, lo que si bien, respondía a la generación de responsabilidades, vinculación y autonomía en el rol parental, se ponderaba relevante un acompañamiento y modelamiento técnico; aunque lo anterior estaría contemplado dentro de las temáticas abordadas por el programa Creciendo Juntos, como se señaló en el apartado anterior, las intervenciones solo se limitaban a proporcionar algunos insumos básicos para el lactante, sin generar mayor intervención en dicha material, delegando esa labor al personal de la sala cuna.

Otro aspecto que llamó seriamente la atención tenía relación con un procedimiento aplicado por funcionarios de Gendarmería de Chile durante las visitas de niños, niñas y adolescentes a sus madres privadas de libertad, ya que, según indicaron las madres, existían una serie de revisiones exhaustivas e invasivas al momento de las visitas; revisiones que según señalaron, no estaban protocolizadas y respondían al criterio del funcionario de turno, ya que indicaron que no había un criterio uniformado para las mismas y dependía del funcionario que estuviera para la aplicación o no de la revisión, siendo lo anterior significativamente grave, en consonancia con las particularidades y la vulnerabilidad de la población de niños, niñas y adolescentes al momento de hacer una revisión física, lo que eventualmente podría constituirse en una vulneración a sus derechos, sumado al impacto psicoemocional que una revisión invasiva pudiera generar en el niño/a o adolescente, así como la desincentivación de esta población a visitar a sus madres o adultas significativas en el establecimiento penitenciario.

Asimismo, como se mencionó anteriormente, uno de los hallazgos más relevantes tenía relación con la aplicación de medidas disciplinarias, las cuales, respondían más a lo coercitivo que constructivo, siendo la violencia psicológica la más relevada, percibiéndose una persecución constante respecto de “quitarles” a sus hijos/as, o incluso suspender visitas ante alguna queja o reclamo, lo cual, además de ser grave, era consecuente con dinámicas de hostigamiento, persecución e incluso tortura psicológica, según lo estipulado en la **Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes**¹⁰, específicamente en su **Artículo 1**: *“[...]se entenderá por el término “tortura” todo acto por el cual se inflija intencionadamente a una persona dolores o sufrimientos graves, ya sean físicos o mentales, con el fin de obtener de ella o de un tercero información o una confesión, de castigarla por un acto que haya cometido, o se sospeche que ha cometido, o de intimidar o coaccionar a esa persona o a otras, o por cualquier razón basada en cualquier tipo de discriminación, cuando dichos dolores o sufrimientos sean infligidos por un funcionario público u otra persona en el ejercicio de funciones públicas, a instigación suya, o con su consentimiento o aquiescencia”*. Así las cosas, cuando se consulta con personal técnico del

¹⁰ <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/convention-against-torture-and-other-cruel-inhuman-or-degrading>

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

programa y los funcionarios de gendarmería respecto de las sanciones o acciones disciplinarias, los funcionarios y personal técnico señalan que todas las medidas aplicadas a las diversas situaciones que se daban corresponderían a las estipuladas en el **Reglamento 518**¹¹ del Ministerio de Justicia.

Al consultar con el personal del centro penitenciario sobre allanamientos y medidas coercitivas, los funcionarios refirieron que esta se aplicaban bajo estrictos estándares de cuidado, considerando la presencia de lactantes y personas gestantes, aplicándose solo ante situaciones críticas, sospechas fundadas y/o de desajuste emocional y/o conductual, manteniendo el personal supervisión permanente de todos los niños y niñas, así como de las personas gestantes, priorizando medidas proactivas y no restrictivas con la o las personas afectadas; procediendo, en primera instancia a realiza contención emocional y ambiental, desplegando diversas estrategias para prevenir el escalamiento de la crisis, sin perjuicio de que, ante la falta de respuesta, se procediera a generar contención física, solo ante los casos en que todo lo anterior no fuera suficiente para salvaguardar la integridad física y psicológica de los niños, niñas y/o gestantes; respondiendo su aplicación a los principios de necesidad, excepcionalidad, proporcionalidad y legalidad. En ese sentido, cuando se consultó con las madres y personas gestantes presentes al momento de la visita, la mayoría coincidió con la amenaza psicológica de “quitarles anticipadamente a sus hijos”; además agregaron que, durante los allanamientos, suelen dejar los artículos personales “botados” e incluso han llegado a romper las cosas o juguetes de los lactantes. Al respecto las **“Reglas Mínimas de las Naciones Unidas para el Tratamiento de los Reclusos (Reglas Nelson Mandela)”**, indican, en el apartado Restricciones, disciplina y sanciones, en su **Regla 43**: “1. Las restricciones o sanciones disciplinarias no podrán, en ninguna circunstancia, equivaler a tortura u otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes [...]. **Regla 45**, “La imposición de sanciones de aislamiento estará prohibida cuando el recluso tenga una discapacidad física o mental que pudiera agravarse bajo dicho régimen. Continúa aplicándose la prohibición de emplear sanciones de aislamiento y medidas similares con mujeres y niños en los casos descritos en otras reglas y normas de las Naciones Unidas en materia de prevención del delito y justicia penal”. Complementariamente, las **Reglas de las Naciones Unidas para el tratamiento de las reclusas y medidas no privativas de la libertad para las mujeres delincuentes (Reglas de Bangkok)**, en su **Regla 22**, añade: “No se aplicarán las sanciones de aislamiento o segregación disciplinaria a las mujeres embarazadas, ni a las mujeres con hijos o a las madres en período de lactancia”.

Finalmente, considerando las necesidades motrices, cognitivas, emocionales y de recreación, entre otras, de los niños y niñas en la primera infancia, se pudo observar durante la visita que, el área de juegos de la sección materno infantil requiere mayor y mejor acondicionamiento, considerando la fase del desarrollo de los lactantes, ya que, los juegos de exterior, algunos se

¹¹ Decreto 518 Aprueba "Reglamento de Establecimientos Penitenciarios".

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

encontraban en malas condiciones, eran limitados, o incluso poco apropiados para los niños y niñas lactantes. Asimismo, se observó la falta de elementos de estimulación, como: colchonetas, juegos pedagógicos y material de estimulación motriz y cognitiva, para ser puesto a disposición de los lactantes y sus madres y poder ser aprovechado por los y las profesionales del programa Creciendo Juntos y Abriendo Caminos para el trabajo con las diadas.

Así las cosas, las **Reglas de Bangkok**, expresan: “[...] al tratar de resolver la difícil cuestión de separar a una madre de su hijo durante el encarcelamiento, y a qué edad, el interés superior del niño debería ser la consideración primaria, a la luz del Art. 3 de la Convención sobre Derechos del Niño. Los asuntos a tomar en consideración deberían incluir las condiciones de la cárcel [...] Estas Directrices enfatizan que, para prevenir cualquier daño psicológico o físico al niño, que se quedan con sus madres en prisión, el ambiente en que crecen en prisión, debe estar tan cerca como sea posible al de un ambiente normal fuera de prisión [...]”.

En virtud de lo señalado, y si bien, el sujeto primordial de atención de la Defensoría de la Niñez son los niños, niñas y adolescentes, estos forman parte de un grupo familiar o persona responsable o de cuidado, en este caso, de personas privadas de libertad, es imperativo considerar dentro del circuito de atención a estos adultos, ya que, la falta de atención y cuidado de las madres, incidía necesariamente en el desarrollo integral de los lactantes niños y niñas que las acompañaban en la sección materno infantil; así que, de conformidad con lo señalado en la **Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género**, la atención integral (física, mental, sexual y reproductiva, etc.), el acceso a tratamientos de salud correspondientes y a una dieta balanceada y de calidad, acorde a las necesidades nutricionales individuales de las madres, tendría un efecto beneficioso y directo en los lactantes niños y niñas.

Por lo anterior,

A la Dirección Regional de Gendarmería, se solicita:

11. En el corto plazo, remitir a esta Defensoría de la Niñez, el protocolo de revisión aplicado a la población de niños, niñas y adolescentes, que visitan a sus madres o adultas significativas privadas de libertad en el Centro Penitenciario Femenino Arica.

A la Dirección Regional de Gendarmería en conjunto con el CPF Arica, se recomienda:

12. En el mediano plazo, incorporar dentro de las acciones ejecutadas por el programa Creciendo Juntos, espacios de acompañamiento y modelamiento técnico sobre estimulación temprana, establecimiento de rutinas, higiene del sueño, entre otros temas atingentes, ya sea, a través de talleres, sesiones individuales o como se estime más pertinente.
13. En el mediano plazo, incorporar programas, talleres o cursos de sensibilización con los y las funcionarios/as, uniformados y civiles, del centro penitenciario, con especial énfasis

Mecanismo de Monitoreo de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes Bajo Cuidado del Estado

en temas de estigmatización, discriminación, tipos de maltrato, tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes en la función pública.

14. En el mediano y largo plazo, gestionar, a través de su misma institución o mediante el Gobierno Regional, recursos para acondicionar y/o reacondicionar el área de juegos y sala de estimulación dispuesta para los lactantes niños, niñas y personas gestantes, que viven en la sección materno infantil del Centro Penitenciario Femenino Arica, incorporando material de estimulación, juguetes, colchonetas y módulos didácticos para trabajar el apego, estimulación temprana y psicomotricidad, entre otros.

A la Secretaría Regional Ministerial de Desarrollo Social y Familia de Arica, se recomienda:

15. Contribuir en el mediano plazo, con recursos para acondicionar y/o reacondicionar el área de juegos y estimulación dispuesta para los lactantes niños, niñas y personas gestantes, que viven en la sección materno infantil del Centro Penitenciario Femenino Arica, considerando incorporar material de estimulación, colchonetas y módulos didácticos para trabajar el apego, estimulación temprana y psicomotricidad, entre otros.

9. VULNERACIONES DE DERECHOS DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Durante la visita, no se identificaron situaciones de vulneración de derechos a los niños y niñas en el centro penitenciario, constitutivas de delito, que ameritaran la realización de denuncias y/u otras acciones judiciales, adicionales a las recomendaciones y/o solicitudes precedentes.

10. OTRAS ACCIONES DE LA DEFENSORÍA DE LA NIÑEZ

Como parte de las acciones adicionales que la Defensoría de la Niñez ejecutó, fue la remisión del presente informe al Comité para la Prevención de la Tortura¹², en virtud de la responsabilidad asumida por el Estado de Chile para el fortalecimiento de la protección de las personas privadas de libertad y el pleno respeto de sus derechos humanos, de conformidad con el Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes.

VVG

Fecha de elaboración del informe: Julio 2026

¹² El Comité para la Prevención de la Tortura es una entidad autónoma, creada por la Ley 21.154, en cumplimiento de los compromisos asumidos por el Estado de Chile al suscribir el Protocolo Facultativo de la Convención contra la Tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos o degradantes. <https://mnpt.cl/>